



## LA AMISTAD

Existe una sentida preocupación de los padres de familia en torno al manejo de las amistades de sus hijos. Cuando están pequeños, pareciera suficiente con elegir los ambientes en que los hijos se desempeñan para garantizar un grupo de compañeros adecuado. Digo "pareciera" porque esto no basta.

Hay, indudablemente, que cuidar esos ambientes, pero simultáneamente los padres han de ir desarrollando criterios que iluminen lo que es un "buen amigo" y ayuden a distinguir entre personas ocasiones benéficas o inconvenientes. Para esto, es necesario que los educadores tengan criterios adecuados.

Además de la formación del criterio, es necesario que los hijos desarrollen una serie de actitudes y virtudes que favorecen la amistad, tales como tolerancia, aceptación, justicia, perdón, buen humor, etc...

Es fundamental entender y vivir la reciprocidad en las relaciones de amistad, pues toda relación madura incluye dar y recibir.

Sobre la amistad, se ha escrito mucho, desde la antigua Grecia pasando por Roma, hasta los filósofos contemporáneos existen hermosísimas páginas que la describen y exaltan. También los educadores y psicólogos le han dedicado investigación y elucubración. Todos coinciden en que la amistad es necesaria para la felicidad, el crecimiento y la estabilidad personal. De ahí, que se considere importante dedicarle un capítulo especial en el Diplomado en Familia, a este tema.

Es fácil preocuparse por los hijos "mal" rodeados, pero también deberían convertirse en preocupación aquellos hijos sin amigos o con dificultades para conseguirlos y mantenerlos. Sin embargo, la amistad no es igual en todas las etapas del desarrollo.

En este capítulo, se describirán primero las características de la amistad en las distintas etapas, y posteriormente se darán algunas recomendaciones para educar a los hijos en esta maravillosa virtud.

### **ES NECESARIO TENER INTENCIONALIDAD EDUCATIVA EN EL CULTIVO DE LA AMISTAD**



## 1. LA AMISTAD Y LAS EDADES

Conviene señalar las características de la sociabilidad en otras etapas de la vida, puesto que la pubertad está constituida por unos años de transición entre la infancia y la adolescencia, en donde, como se verá lo que comúnmente se denomina amistad tiene características muy distintas.

### 1.1 Infancia

El bebé se relaciona fundamentalmente con su madre, su padre, hermanos y demás personas que constituyen su núcleo familiar. Aunque propiamente no se puede hablar de amistad, sí se puede empezar una educación en hábitos que faciliten la interrelación. Esto se logra fundamentalmente ofreciendo al niño un ambiente sereno, alegre y limpio en que pueda tener contacto con los demás. Todavía no distingue mucho entre personas, juguetes, cosas, pero sí va notando y sintiendo paulatinamente las acciones humanas con respecto a él. Se sentirá querido, atendido, tenido en cuenta, o por el contrario aislado, ignorado, maltratado. aprenderá según estos patrones a comportarse con los demás, a conseguir lo que necesita de modo adecuado o erróneo.

De pequeños, hacia los dos años, ya se ven jugar con otros niños, pero más en plan de compañía, “están juntos haciendo algo” que de compartir. Suelen estar más interesados en las cosas que en las personas. De aquí que se presenten frecuentes conflictos por los objetos que utilizan. Es importante enseñarles que sus cosas pueden ser utilizadas por otros, a cuidar sus pertenencias y las de los demás.

Entre los tres y los seis años, ya son capaces de jugar con otros niños. Los hijos únicos suelen experimentar dificultades para interrelacionarse en el jardín-kinder, puesto que no están habituados a compartir, ni a la presencia de “otros”. Por eso conviene evitar la sobreprotección, motivar mucho y destacar los avances. Esto es válido para todos los niños. Los vemos jugar y conversar, poner reglas y exigir su cumplimiento. Hacia los cinco años, disfrutan verdaderamente con la compañía de sus padres, parientes y amigos y propician ocasiones para reunirse.

Hacia los seis años, se suele despertar un gran espíritu de competencia, muchas veces alentado por los padres y educadores. Si este no se maneja constructivamente, puede llevar a despreciar a los más débiles o menos dotados y a generar sentimientos de inferioridad o superioridad, tan nocivos los unos como los otros.



## 1.2 Escolar

En esta etapa (6-10 años) suelen ser buenos camaradas, desarrollan intereses y juegos en común, aprenden a trabajar en equipo, a seguir reglas. Esto los lleva a sentirse mejor con grupos de niños o niñas del mismo sexo. Los niños suelen sentir a las niñas como estorbo para sus juegos y pilatunas y se unen bajo intereses comunes: un deporte, planes, “clubes secretos”, etc... Las niñas en general disfrutan más de la compañía no por lo que hacen juntas, sino porque comparten sentimientos, así, les encanta jugar a la mamá, arreglar muñecas y transmitirles sus emociones.

Tanto ellas como ellos, van desarrollando sentimientos grupales, de solidaridad, apoyo, honra, etc... Hacia los 10 - 11 años, estos son tan fuertes que son capaces de solidarizarse con un amigo al punto “de sufrir un castigo colectivo antes que traicionar al compañero culpable”<sup>1</sup>

Suelen necesitar mucho del apoyo del grupo, harán sobre todo los varones, toda clase de “heroicidades para mantener su lugar, gustan de actividades fuertes. A las niñas pareciera importarles más el apoyo afectivo, y gustan de actividades más tranquilas: ir al cine, conversar, leer..

## 1.3 Pubertad

En estas edades -10 a 13 años- sigue el predominio de la amistad grupal, pero estos grupos suelen ser mucho más cerrados, lo cual dificulta la admisión de nuevos miembros. Por esto, es conveniente que antes de esa edad ya las niñas y niños se hayan ido identificando con algún sector en el colegio, barrio, club y demás lugares que frecuentan. La solidaridad suele ser el valor primordial, se entiende como cohesión. Se les debe ofrecer oportunidades de reunirse en casa y poder así con mucha delicadeza orientar estas relaciones. El púber rechazará cualquier consejo que suene a acusación injusta, le enfurece que se juzgue a la persona por su apariencia. Esta actitud se aumenta considerablemente en la adolescencia. Por tanto, los padres han de hacer las observaciones en tono de ayuda, no de crítica, y tener mucha claridad en lo que van a decir, procurando que apunte a aspectos serios y permanentes, peligros reales, sin descontar la posibilidad de que en algunos casos, si los problemas son manejables, sus hijos se constituyan en ayuda para la mejora de sus amigos.

Sobre estos aspectos en la pubertad, Gerardo Castillo anota: “La llegada de la pubertad hará entrar en crisis la sociabilidad de la tercera infancia. Se aprecia ahora una pérdida de muchos hábitos convivenciales adquiridos en los años anteriores. Desaparecen las pandillas y surge una nueva agrupación: los grupos-

---

<sup>1</sup> *Castillo Gerardo. La educación de la amistad en la Familia. Universidad de Navarra 1991. pag. 5*



masa. El grupo-masa es un agregado de elementos no diferenciados. Los elementos o miembros del grupo se parecen entre sí “casi” como las ovejas de un rebaño. Cada púber es sólo un número dentro de la masa. Falta el comportamiento autónomo y la relación personal entre sus miembros, que es sustituida por la dependencia del “colectivo”. Todos los púberes aceptan dócilmente la disciplina a la que son sometidos por el jefe del grupo, que suele ser el más fuerte, el más hábil o el más práctico.”<sup>2</sup>

Las amistades son fuente de graves inconvenientes cuando el “líder” orienta su acción directiva hacia hechos vandálicos, perversos, alcohol, irrespeto, abusos sexuales, etc... porque la solidaridad lleva a no delatar, no buscar ayuda y por el contrario sentir presión en emular los comportamientos. Suele empezar el intercambio de confidencias y la búsqueda grupal de soluciones a dificultades personales en relación con la familia, estudio e inquietudes en el campo de la sexualidad. Comparten también aficiones como música, películas, deportes...

“Hacia el final de la pubertad los grupos-masa son sustituidos por grupos más pequeños y mucho más estructurados. Sigue en ellos la separación entre chicos y chicas y la agrupación de los de la misma edad. Es la edad de la “panda” o “banda”. La panda es un grupo estructurado de modo formal. En ella existe un jefe que se impone a los demás por ciertas cualidades (fuerza, habilidad, valor, ingenio). Existen también otras funciones y papeles, como, por ejemplo, el “cerebro gris”, el eficaz, el gracioso, etc. En la panda existe un marcado espíritu de cuerpo y mucha solidaridad entre sus componentes. Está bien visto rebelarse contra la autoridad, por medio de comportamientos muy diversos (bromas, travesuras, etc.). En cambio, está muy mal visto la falta de solidaridad. Los niños de las pandillas se atraen entre sí por aficiones comunes y se reúnen para jugar. Las pandas, en cambio, tienen móviles más profundos: compartir problemas similares; encontrar seguridad; conocer otros modelos de comportamiento; adquirir nuevas experiencias, etc.”<sup>3</sup> En la panda se acepta a otros no simplemente como compañeros de juego o deporte, sino por ciertas cualidades personales.

Se recomienda a los padres mantener una actitud abierta promover actividades que permitan desarrollar valores y virtudes. También es conveniente tener en la despensa alimentos baratos y llenadores para cuando vengan los amigos, y en la biblioteca una buena enciclopedia y otros libros de consulta que faciliten el trabajo en grupos. Para esto, hay que saber tener la casa a disposición de los hijos y sus amigos, con unas pocas pero claras reglas de juego que faciliten la convivencia, el orden y el aseo después de terminar las actividades.

---

<sup>2</sup> Castillo, Gerardo. *La Educación de la Amistad en la Familia, U. de Navarra*, pag. 127

<sup>3</sup> **Ibid** pág.129



Así, poco a poco los padres irán conociendo el ambiente en que se desenvuelven los hijos, crearán vínculos con los amigos lo que facilitará notablemente la labor educativa. También al ofrecer ocasiones para estar en casa irán desarrollando el afecto hacia el hogar, contrarrestando el exceso de horas en la calle, con los peligros que esta brinda.

#### 1.4 Adolescencia

A partir de los 13 - 14 años, con el despertar de la intimidad, un nuevo mundo, hasta entonces desconocido, emerge. La conciencia de sí mismo juega un papel fundamental, con todo lo que esto lleva consigo: fascinación por los propios sentimientos, necesidad de una comunicación más profunda, descubrir las necesidades y preocupaciones personales del otro, apertura a nuevos intereses, inquietudes sociales etc...

El amigo es, además de alguien con quien uno se la pasa bien, aquel con quien se comparten preocupaciones, dolores, inquietudes, cuyo futuro preocupa, a quien se le entregan los problemas, con quien se tiene un compromiso de lealtad y de mejora.

Propiamente en la adolescencia cristalizan las verdaderas amistades, el poder mostrar y compartir su intimidad: lo que se siente, piensa, necesita y al estar en capacidad de brindar apoyo, ayuda, compañía... surge el compromiso con el bien del amigo, de ahí, que ya Aristóteles señalara que verdadera amistad es la de benevolencia y esta sólo se puede dar entre personas que buscan el bien y la virtud. Cuando estagirita se refiere a la amistad dice que es lo más necesario para la vida pues sin amigos nadie querría vivir, aunque poseyera todos los restantes bienes; es además algo hermoso y loable, y en su forma más acabada, que se produce cuando quien la siente no se limita a perseguir lo útil o lo agradable -teleia philia (amistad perfecta)-, consiste en querer y procurar el bien del amigo por el amigo mismo".<sup>4</sup>

Consideran los filósofos que los malos, no son capaces de verdadera amistad, pues buscan su utilidad y agrado y no el bien del amigo, esta relación suele terminarse cuando el móvil de la acción cesa: Asaltar un banco - repartirse el botín.

---

<sup>4</sup> Cfr. *Aristóteles. Ética a Nicómaco, E.N. 1156b 10-12 y 118b - 3*



## 2. CONDICIONES Y RASGOS DE LA AMISTAD

Para que haya amistad, se requiere algunas condiciones:

**Igualdad.** Algo que les une, ser compañeros, vecinos, colegas, camaradas, pues si existe una desigualdad muy grande, es difícil que surja la amistad, por ejemplo entre el jefe y el subalterno. En estos casos sólo podrá existir en la medida en que se reconozca el otro como idéntico en dignidad y naturaleza.

**Reciprocidad.** Ambos han de buscar la amistad como un bien y no como un instrumento para conseguir beneficios propios. Por eso de los amigos se espera lealtad, que sean capaces de hablar con sinceridad y actuar en consecuencia, y no simplemente en la medida en que necesitan favores o prebendas.

El cristianismo concibe la amistad como un tesoro, e introduce la idea de ágape, entrega, don. Don que da más allá del simple dar cosas, es darse a sí mismo “como yo os he amado”, hasta dar la vida. Introduce también una igualdad radical de naturaleza, de vocación, Hijos de Dios, según la cual ese amor incondicional se ha de tener con todo ser humano: con el prójimo.

Habría tres rasgos decisivos para esta amistad:

Benevolencia - Querer su bien.  
Beneficiencia - Hacer el bien.  
Confidencia - Apertura

La amistad así entendida, conlleva el perdón. Saber que todos pueden fallar, pero que siempre existe la posibilidad de enmendar los errores y la propia vida, saber estar abiertos a esta radical condición humana.

El doctor Bernard Nathanson, médico de los Estados Unidos, quien después de ser un activista pro-aborto, ha dedicado su vida a defender al no nacido, en el testimonio sobre su conversión que presentó en el II Encuentro Mundial del Santo Padre con las Familia en octubre de 1997, dijo que uno de los motivos que le llevó a hacerse católico, había sido la experiencia del perdón y de la acogida por parte de los fieles católicos, fue esa, la puerta que le llevó a encontrar posteriormente el amor y el perdón de Dios.



## BIBLIOGRAFÍA

CASTILLO, Gerardo. La Educación de la Amistad en la Familia, Editorial Eunsa, Navarra.

OLIVEROS F., Otero. El cultivo de la Amistad. N.T. 655. Instituto de Ciencias para la Familia, Universidad de Navarra, 1991

ARISTOTELES. Etica a Nicómaco.